10(184-16p8)

ceso

(Documento de Seminario)

NO SACAR TAPA

DEPOSITO LEGAL

LEON TROTSKY: EL FRENTE UNICO (1921)*

(*) Traducción: Antonio Sánchez

León Trotsky: "Classe ouvriere, partie et syndicat"
Francois Maspero, Paris, 1970.-

1971

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIO-ECONOMICOS
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS UNIVERSIDAD DE CHILE

El Frente Unico es la tésis que presentara Leon Trotsky en diciembre de 1921 al primer congreso del Partido Comunista Francés, constituyendo la tésis central de la 3a. Internacional. Encontraría la cerrada oposición de la dirección del PCF (especialmente de Frossard y Cachin) triunfante en ese congreso contra los sectores que veían en la 3a. no sólo una referencia formal sino una cuestión de estratégia y táctica revolucionarias (entre ellos Souvarine, Loriot Dunois, etc.) Es fundamental, por tanto, entenderla en función de la situación francesa luego de la primera guerra, que constituye su marco de referencias específico.-

Querer utilizarla hoy en función de la actual situación política chilena significaría desconocer las más elementales leyes de la dialéctica marxista. La especificidad de los procesos políticos hace que aún momentos determinados de la lucha de clases que manifiestan extraordinaria similitud con situaciones pretéritas contengan elementos nuevos que pueden hacer variar sustancialmente el juicio político que merezcan y la consecuencia práctica que se deriven de estos juicios. No obstante, es igualmente importante tener presente que la historia del movimiento obrero es un proceso único, cuyas fasds se insertan en una totalidad dialéctica: que de la experiencia pasada del movimiento obrero el proletariado actual recoge instancias capitales para su acción y que, como lo enseña la experiencia, quien olvide el pasado corre el riesgo de repetirlo."

Como todo gran texto político del proletariado, éste comporta implícitamente una metodología de análisis político. Creemos que es primeramente a este respecto que la lectura de "El Frente Unico" puede resultar de provecho para quienes participan activamente en la lucha revolucionaria chilena. "El Frente Unico" es un ejemplo de "análisis político" sobre una "situación política" . Esto, que debería ser silenciado por obviedad, es necesario subrayarlo ante el acopio de análisis sociologizantes con los que algunos científicos sociales, militantes además de organizaciones políticas de izquierda, pretenden esclarecer el momento político y trazar algunas líneas programáticas de acción. El sociologismo con que dichos sectores pretenden esclarecer la acción del proletariado no surge, evidentemente, de la realidad misma de la lucha de clases, sino de una visión burguesa de la realidad. Su consecuencia directa es el fortalecimiento de las tendencias tecnocráticas con que se pretende dirigir la lucha de clases (un dialecticismo estructural que fascinado por la conjuración cabalística del 3 subdivide las 3 clases en 3 subgrupos, frente a los cuales corresponden 3 tácticas o 3 estrategias, etc.)

Además de esa utilidad de pedagogía política, "El Frente Unico" relleva algunas cuestiones fundamentales respecto de la acción de la vanguardia revolucionaria del proletariado. Luego de caracterizar la organización política del proletariado, Trotsky plantea el problema de la unidad de acción

de la clase tras objetivos revolucionarios, superando las divisiones fata-
les del proletariado en distintas organizaciones. Esta unidad, impuesta
por las propias masas obreras, y la actitud que frente a ella sostengan
los distintos partidos del proletariado, pasa a constituirse en el leit
motiv de la tésis:

> "El problema del Frente Unico surge de la responsabilidad que impone a la clase obrera la posibilidad de un frente único en la lucha contra el capital a pesar de la división fatal en estos momentos de las organizaciones políticas que cuentan con el apoyo de la clase obrera.
>
> "El partido que vaya mecánicamente contra estas aspiraciones de la clase obrera a la unidad de acción será condenado irrevocablemente por la conciencia obrera."

Anticipándose a las duras objeciones que algunos sectores del Partido Comunista Francés de entonces presentarían a la tésis del frente único en especial basándose en el rechazo a la unidad con los sectores reformistas y centristas de la clase obrera, Trotsky esclarece algunas cuestiones básicas a partir de las cuales se concreta la necesidad de la unidad de acción a partir de las bases obreras y tras objetivos revolucionarios, a pesar del rechazo y la negativa de los estados mayores de los partidos reformistas.-

En momentos en que el fortalecimiento de la burguesía chilena hace peligrar el avance del proletariado y las graves debilidades y vacilaciones en la conducción política del proletariado entrega la pequeña burguesía a los brazos de la reacción, creando así las bases para el establecimiento del facismo la lectura de este texto puede ser de algún provecho político. Ello decidió la necesidad de traducir y publicar El Frente Unico"

A. S.

Santiago, Enero de 1972.-

Sociología del cambio
Seminario: "Problemas del partido en la teoría marxista"
Prof: Antonio Sánchez

LEON TROTSKY : El Frente Unico (1921)*

I. Consideraciones generales sobre el Frente Unico.

1. El objetivo del Partido Comunista consiste en dirigir la revolución proletaria. Para llevar al proletariado a la conquista directa del poder y efectuar esta conquista, el Partido Comunista debe apoyarse en la aplastante mayoría de la clase obrera.

Mientras no cuente con esta mayoría, debe luchar por ganársela.

Esta mayoría puede alcanzarla sólo si constituye una organización totalmente independiente, provista de un programa claro y de una disciplina interna muy severa. Es por ello que ha debido separarse ideológica y orgánicamente de los reformistas y de los centristas que no aspiran a la revolución proletaria, que no saben ni quieren preparar a las masas para ella, y se oponen a este trabajo a través de todos sus actos. Aquellos miembros del Partido Comunista que deploran la escisión en nombre de la unidad de las fuerzas y de la unidad del frente obrero muestran con ello que no comprenden ni siquiera el abc del comunismo y que pertenecen al Partido Comunista sólo a causa de circunstancias fortuitas.

2. El Partido Comunista, habiéndose asegurado una completa independencia gracias a la unidad ideológica de sus miembros, lucha por extender su influencia sobre la mayoría de la clase obrera. Esta lucha puede ser más o menos lenta o rápida, según las circunstancias y la adecuación más o menos apropiada de la táctica a los objetivos.

Pero es completamente evidente que la lucha de clases del proletariado no cesa durante este período de preparación para la revolución.

Los conflictos entre la clase obrera y los patrones, la burguesía o el Estado surgen y se desarrollan sin cesar gracias a la iniciativa de una u otra de las partes.

En estos conflictos, precisamente porque implican los intereses vitales de la clase obrera o de su mayoría, o bien de una parte cualquiera de esta clase, las masas obreras sienten la necesidad

* Traducción : Antonio Sánchez

mientras no se hayan cumplido la depuración del Partido de los prejuicios del pasado y su consolidación interna será peligroso poner el Partido en situaciones de combate con los reformistas y social-demócratas. Pero una afirmación semejante sería errónea. En verdad, no se puede negar el hecho que el paso de un trabajo de simple propaganda a la participación directa en el movimiento de masas no oculte en sí nuevas dificultades y por lo tanto nuevos peligros para el Partido Comunista./ Pero sería completamente errado creer que el Partido puede prepararse para todas las pruebas sin esta participación directa en la lucha y sin entrar en contacto con los enemigos. Por el contrario, es solamente por esta vía que puede alcanzarse una verdadera depuración interna y una consolidación real del Partido. Puede darse perfectamente el caso de que ciertos elementos de la burocracia del Partido o de los Sindicatos se sientan más cercanos a los reformistas, de los cuales se han separado accidentalmente, que a nosotros. La pérdida de esos compañeros de ruta no constituirá un mal sino que, por el contrario, será compensada cien veces por el ingreso al Partido de obreros y obreras que aún siguen a los reformistas. El resultado será una mayor homogeneidad del Partido, que se hará más enérgico y proletario.

VI. Las tareas del partido en el movimiento sindical

37. Mucho más importante que todas las otras tareas del Partido Comunista nos parece ser la de hacer extrema claridad en la cuestión sindical. Indudablemente, nos corresponde destruir absolutamente y desenmascarar la leyenda difundida por los reformistas sobre el pretendido proyecto de someter los sindicatos al Partido. Los sindicatos reciben obreros de todas las tendencias políticas, independientes, libre-pensadores, creyentes, etc., mientras que el Partido reune a los que tienen un mismo credo político basado en un programa determinado. El Partido no tiene ni puede tener ningún medio para someter desde fuera a los sindicatos.

El partido no puede organizar su influencia sobre la vida de los sindicatos sino en la medida en que sus miembros trabajen en esos sindicatos y logren hacer imponer el punto de vista del Partido. Su influencia sobre los sindicatos depende naturalmente de su número así como del modo de aplicar en su justa medida, de una manera consecuente y apropiada, los principios del Partido a las necesidades particulares del movimiento sindical. El Partido tiene el deber y el derecho de proponerse alcanzar por esta vía una influencia decisiva en las organizaciones sindicales. Ello sucederá cuando el trabajo de los comunistas en los sindicatos esté completamente y en todo conforme a los principios del Partido y bajo su permanente control.

38. Se hace, pues, necesario que la conciencia de todos los comunistas sea liberada definitivamente de los prejuicios reformistas que no ven en el Partido más que una organización política parlamentaria del proletariado. El Partido Comunista es la organización de la vanguardia proletaria para la dirección del movimiento obrero en todos sus dominios y, en primer lugar, en el dominio sindical. Si los sindicatos no se hayan bajo la dependencia del Partido sino que son organizaciones completamente autónomas, los sindicatos comunistas, por su parte, no pueden pretender autonomía alguna en su

actividad sindical y no deben sino defender el programa y la táctica de su Partido. Debe condenarse severamente la conducta de ciertos comunistas que no sólo no luchan en los sindicatos por la influencia del Partido sino que se oponen a una acción en ese sentido en nombre de una falsa interpretación de la autonomía sindical. Así no hacen más que facilitar a individuos grupos y camarillas sin programa determinado sin organización de Partido y que utilizan la confusión de los grupos ideológicos y las relaciones, la adquisición de una influencia decisiva en los sindicatos cuya organización conquistan, con el fin de sustraer su camarilla al control eficaz de la vanguardia proletaria.

Si el Partido en su actividad en el seno de los sindicatos debe manifestar profunda atención y gran paciencia hacia las masas sin partido y hacia sus representantes sinceros y concientes; si el Partido debe ganarse en el trabajo común a los mejores elementos del sindicalismo y especialmente a los anarquistas revolucionarios que luchan y aprenden, no puede, a la inversa, permitir más en su seno a esos pretendidos comunistas, que no utilizan su calidad de miembros del Partido más que para desarrollar con tanta mayor seguridad en los sindicatos una influencia adversa al Partido.

39. El Partido debe someter la insuficiencia del sindicalismo revolucionario para solucionar los problemas fundamentales del proletariado a una crítica contínua y sistemática, por medio de su prensa y de sus militantes sindicalizados. El Partido debe criticar pertinaz e infatigablemente las debilidades de la teoría y de la práctica del sindicalismo, demostrándole a sus mejores elementos que la única vía justa para la orientación revolucionaria de los sindicatos y del conjunto del movimiento obrero es la adhesión de los sindicalistas revolucionarios al Partido Comunista, su participación en las discusiones y en las decisiones de todas las cuestiones fundamentales del movimiento, su participación en el estudio de nuevos problemas así como en la depuración del Partido Comunista y en el fortalecimiento de su relación con las masas obreras.

40. Por último, es absolutamente necesario realizar dentro del Partido Comunista Francés un censo de sus miembros, precisando condición social (obrero, empleado campesino intelectual etc), su relación con el movimiento sindical (si son miembros de un sindicato, si asisten a las reuniones de los comunistas, de los sindicalistas revolucionarios, si imponen allí las decisiones del Partido relativas a los sindicatos etc) y su relación con la prensa del Partido (qué publicaciones leen, etc). Este censo debería realizarse de tal manera que fuera posible contar con sus resultados para el IV Congreso de la Internacional Comunista.

BIBLIOTECA NACIONAL
27 MAY 1972
SECC. CONTROL Y CAT